

Migrantes en desafío. El caso de las elecciones en Estados Unidos y la necesidad de una intervención

Virginia Gpe. Reyes de la Cruz*
Sergio Torres Caballero**

Resumen: El objetivo de este artículo es analizar como desde las campañas políticas algunos actores muestran ya sus propuestas anti-inmigratorias que sin duda cada día afectan más a la población en los diferentes países del mundo. Un caso emblemático es el que ahora se vive en la campaña electoral de los Estados Unidos de América y los posibles escenarios al cual se tendrían que enfrentar los migrantes mexicanos indocumentados que se encuentran residiendo a lo largo y ancho de los Estados Unidos de América en caso que el candidato a la presidencia de los Estados Unidos por el partido republicano, Donald Trump, triunfe en las elecciones de este año. Para dar cuenta de lo anterior, necesitamos ver cómo es que se fue llegando a esta dinámica, por lo que un primer punto será abordar en el documento el tema migratorio en los Estados Unidos para luego dar paso al análisis de las propuestas que Trump ha hecho al respecto de este tema. En los últimos años la creación de nuevas leyes anti inmigratorias se ha dado en tonos un tanto drásticos y al parecer seguirían en ese sentido en caso de que se diera el triunfo del candidato republicano en estas elecciones presidenciales, es por eso que nos adentramos en este tema para tratar de visualizar un posible escenario en el que gran número los migrantes indocumentados sean regresados a sus lugares de procedencia y la necesidad de una intervención inmediata no solo desde las comunidades sino desde los gobiernos que reciben a dicha población.

Palabras clave: Leyes anti inmigratorias, México, USA, Migración, Elecciones Presidenciales, intervención.

Abstract: The aim of this paper is to analyze how political campaigns from some actors show their anti-immigration proposals undoubtedly affect every day more people in different countries of the world. An emblematic case is now living in the election campaign of the United States of America and the possible scenarios which would have to face the undocumented Mexican migrants who are living in the United States in case the candidate for president of the United States by the Republican Party, Donald Trump, succeed in the elections this year. To account for this, we need to see how it was coming to this dynamic, so a first point will be addressed in the document the immigration issues in the United States then give way to the analysis of the proposals that Trump has made regarding this issue. In recent years the creation of new anti immigration has occurred in somewhat dramatic tones and apparently continue in that direction if the victory of the Republican candidate in this presidential election was given, that's why we enter this subject to try to visualize a scenario in which large numbers of undocumented migrants are returned to their birth places and the need for immediate action not only from governments but from communities who receive this population.

Keywords: Anti-immigration Laws, Mexico, USA, Immigration, Presidential Elections, intervention

Introducción

La migración es un fenómeno que ha estado presente en la historia de la humanidad desde que aparecieron los primeros hombres sobre la faz de la Tierra, quienes se han visto motivados por una gran variedad de razones entre los que podemos encontrar las de tipo sociales, políticas, laborales, naturales, guerras, persecuciones, entre otras.

Las guerras, revoluciones, los desastres naturales, las debacles económicas y las crisis políticas (por mencionar algunas causas) de algunos países han hecho que durante el siglo XXI el fenómeno migratorio haya aumentado y tome mayor relevancia para la sociedad en general, así como para investigadores sociales, políticos y agentes del gobierno puesto que la gente se moviliza en busca de llegar a países y ciudades en donde haya mejores condiciones para vivir y para desarrollarse

* Directora/Profesora/Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO.

** Licenciado en Ciencias Políticas/asistente de investigación en el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO.

Los mexicanos no han sido la excepción y a través de los siglos han estado en constante movimiento migratorio, dentro y fuera del mismo país, pero, principalmente hacia los Estados Unidos y cuya principal motivación ha sido el aspecto económico y la búsqueda de una mejor calidad de vida, sin olvidarse de la familia y la comunidad que han dejado atrás en la búsqueda del, popularmente llamado, “sueño americano”.

Las relaciones sociales, económicas y políticas que han mantenido los dos países (México-Estados Unidos) se han enmarcado en un plano de desigualdad, mismo que se desarrolla claramente por ser Estados Unidos un país hegemónico lo que le permite siempre poner las condiciones a los más vulnerables, y que forma parte de la misma dinámica de un sistema que genera desigualdades.

En este sentido, el fenómeno de la migración y las políticas implementadas para tratar este asunto son dictadas por el gobierno estadounidense, quienes finalmente llevan a cabo acciones que terminaran por beneficiarlos en un juego del que siempre resultan ganadores en detrimento de la población vulnerable que llega a asentarse a territorio estadounidense buscando mejorar sus estilos de vida y por lo cual se ven en la necesidad de abandonar en muchos casos a sus familias, comunidades y su patria.

La sociedad civil de este lado del Río Bravo, en México, no ha prestado demasiada atención al asunto, a los sacrificios que tienen que realizar los paisanos para poder alcanzar una parte de ese sueño, pero los estudios que se han realizado demuestran que no son pocos los compatriotas que se movilizan hacia suelo estadounidense y que se necesita un arduo trabajo del gobierno en colaboración con toda la sociedad para poder proteger los derechos de las y los mexicanos cuando emigran hacia el norte, así mismo cuando ellos deciden retornar a nuestro país.

En este sentido en este trabajo trataremos de visualizar el fenómeno migratorio a la luz de las propuestas que se han estado lanzando durante las campañas político-electorales que tienen como finalidad la elección del nuevo presidente de los Estados Unidos de América, principalmente las que más atención mediática han tenido y que han sido proferidas por el candidato del partido republicano, Donald Trump.

En un primer apartado se reseñan las políticas migratorias que han implementado los gobiernos estadounidenses a lo largo de los últimos años, principalmente durante el siglo XX y lo que va del XXI, para presentar un panorama de cómo estas han ido cambiando y haciéndose mucho más estrictas debido a factores que tienen que ver con la seguridad nacional de la nación norteamericana.

En la segunda parte de este artículo presentamos las propuestas que ha ido presentando el candidato Trump en el transcurso de su campaña y que presentan un futuro panorama negativo para los migrantes que residen en los Estados Unidos sin documentos que avalen su estancia legal en aquel territorio.

Mientras que en el último apartado se lleva a cabo un ejercicio para tratar de visualizar a futuro las implicaciones que tendrían esas propuestas que Donald Trump ha estado divulgando, referentes al tema migratorio, y como estas podrían generar resultados negativos en aspectos diplomáticos, políticos y económicos entre los Estados Unidos y México si se llegarán a implementar tal y como lo ha mencionado el magnate inmobiliario.

En caso de ganar Trump, y que este lleve a cabo sus planes en temas migratorios, estaríamos viendo como las políticas desiguales que presentan los gobiernos estadounidenses, una y otra vez sin importar que partido gobierne, se terminarán imponiendo ante las peticiones de otros países para lograr acuerdos que convengan tanto a una como a otra nación y que logren garantizar los derechos los migrantes que residen en territorio estadounidense.

Las políticas migratorias estadounidenses en contra de indocumentados

Históricamente el territorio que hoy ocupan los Estados Unidos de América ha sido poblado por migrantes. Fueron los ingleses, franceses y españoles quienes llegaron a conquistar y poblar las tierras en las que hoy viven los estadounidenses. Desde la llegada de aquellos primeros pobladores y sus futuros asentamientos a lo largo de la costa este, comenzó a escribirse la vasta y rica historia de los ahora denominados “estadounidenses”.

Con el paso de los años y con la expansión de los colonos a lo largo y ancho del territorio estadounidense, los pobladores se vieron en la necesidad de crear su propio gobierno y emanciparse de las coronas que los dominaban, generándose así la Guerra de Independencia y la posterior conformación de los Estados Unidos de América en el año de 1776.

La conquista de las tierras del oeste y el engrandecimiento de los Estados Unidos en territorio, y como país, trajo la necesidad de trazar las fronteras con los países vecinos, México (después de 1810) y Canadá. Esto tuvo como consecuencia la elaboración de nuevas leyes que sirvieran para controlar el tránsito, tanto, de personas como de mercancías entre estos países. Aunque dado el sistema económico que impera, tienen más claridad las políticas enfocadas al tránsito de mercancías, que las de personas, pues con ello se permite un mejor manejo de sueldos y horas de trabajo, que van dejando en franca desventajas a la población inmigrante que busca satisfacer sus necesidades que no pudo lograr en su país de origen.

En el siglo XX la cantidad de migrantes mexicanos que se movilizaron hacia los Estados Unidos fue creciente, pues es sabido que nuestros compatriotas emigrantes hacia el vecino país del norte lo hacen por la falta de oportunidades que se viven en México, por la falta de acceso a la educación, a la salud y a un empleo bien remunerado que les permita un nivel de vida bueno.

Si bien es cierto que los gobiernos de Estados Unidos han ido acrecentando las medidas que tienen que pasar los ciudadanos mexicanos para ingresar a ese país, la mayoría de las personas que cruzan la frontera norte de México lo hacen de manera ilegal.

“En la actualidad mujeres y hombres son privados de su derecho a desplazarse, con base en un argumento de seguridad nacional en que la migración es criminalizada” según señala Reyes (2015, p.14). Este y otros motivos han ocasionado que a lo largo del siglo XX se hayan vivido algunas expulsiones masivas de mexicanos residentes en los Estados Unidos.

Ramos y Huerta (2008), citado por Reyes (2015, p.37) hacen referencia a que debido al desempleo en la industria al término de la Primera Guerra Mundial, en 1917 y 1918, aproximadamente 30 mil mexicanos fueron expulsados masivamente de Estados Unidos, el gobierno mexicano tuvo que actuar a través de diversas medidas entre las cuales estaban la repatriación y el otorgamiento de tierras a quienes quisieran regresar.

No muchos años después de aquella primera expulsión masiva de mexicanos migrantes se vivió una segunda, en el año de 1921, cuando Leo Russell informo de ella, pero esta vez además de mexicanos también expulsarían a japoneses y chinos que permanecían en Estados Unidos de manera ilegal. “El gobierno mexicano, encabezado en ese entonces por Álvaro Obregón, quien expresó que el gobierno gastaría lo necesario para repatriar a sus nacionales” según lo menciona Gastélum (1991), citada por Reyes (2015, p.38).

Posteriormente se observó otra gran movilización de mexicanos sin precedente entre 1931 y 1933 debido a la Gran Depresión que se vivió en los Estados Unidos en 1929 aunado al desempleo, el hambre, las redadas y los programas de repatriación en algunos condados lo que llamó la atención de los presidentes mexicanos Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) y Abelardo L. Rodríguez (1932-1934), además se llevó a cabo una campaña nacional llamada el Medio Millón, cuya finalidad era recaudar fondos para ayudar y “acomodar” en el país a los paisanos que venían del exterior (Alanís, 2012, citado por Reyes 2015, p.38)

Los mexicanos pudieron regresar a Estados Unidos tras la recuperación de la Gran Depresión y durante la Segunda Guerra Mundial. Jorge Bustamante (1994), citado por Laborde (2011, p.7), menciona que en el año de 1942 debido a la gran demanda de mano de obra se dio paso al restablecimiento del programa Bracero, el cual ya había tenido una primera incursión en 1917, y que duro hasta 1964 lo cual hizo crecer la población mexicana migrante.

[...] Para los años cincuenta nuevamente la población mexicana emigro a Estados Unidos, una vez que la situación se estabilizó, lo que fue considerado un problema nacional para el país vecino, haciendo que el gobierno de Estados Unidos implementara la campaña Operación Espalda Mojada u Operación de Fuerza Móvil Especial (Gastélum, 1991, citada por Reyes, 2015, p.38).

De igual manera Reyes (2015, p.41) cita a García Zamora (2012) quien menciona que: “No era de asombrarse que aumentaran las deportaciones de mexicanos, ya que desde 1921 los procesos de repatriación y deportación habían estado presentes, podría decirse como una estrategia empleada por Estados Unidos tanto en tiempos de crisis, como de abundancia”. Así pues, podemos observar a lo largo de los años la intervención del Estado estadounidense con el fin de reducir la cantidad de inmigrantes, no solo mexicanos, en su país.

De acuerdo con datos históricos los Estados Unidos han recurrido a la restricción y repatriación de los inmigrantes a sus lugares de origen cada vez que se han presentado tiempos de crisis, tensiones políticas, económicas y raciales, esto a manera de estrategia política y económica como nos lo ha señalado Reyes (2015).

Aunque las reglas impuestas por Estados Unidos han tratado de intimidar a los migrantes, tanto mexicanos como centro y sudamericanos, no han podido frenar las grandes movilizaciones de personas que se trasladan hacia ese país debido al desarrollo y estabilidad económica que externan al mundo. Es debido a esto que las leyes estadounidenses se han tenido que ir reforzando con el paso de los años para tratar de decrecer el número de inmigrantes que tratan de ingresar a ese país tal como es mencionado por Reyes:

Ahora bien, Brasil, Colombia, El Salvador y México han desplazado cada vez más mano de obra de sus territorios hacia el país del norte, lo cual ocasiona que ante la mayor población las reglas y las leyes se redefinan (2015, p.67).

Es importante destacar que los migrantes mexicanos que se encuentran en Estados Unidos de manera indocumentada no solo tienen que enfrentarse a las legislaciones federales de aquel país, también tienen que sobrellevar los embates de las leyes estatales y, en muchas ocasiones, los ataques y el odio de parte de algunos grupos de ciudadanos estadounidenses que no los ven con buenos ojos.

Muchas veces los gobiernos, tanto mexicano como estadounidense, se han sentido a entablar pláticas para tomar acciones referentes al tema de la migración. Hasta el momento no se han visto resultados claros en esta mate-

ria después de haberse sostenido tantas reuniones bilaterales en las que se tocan asuntos de esta naturaleza.

A los gobiernos estadounidenses, federales y estatales, no les ha bastado sólo con tratar de hacer que las personas que piensan en migrar se detengan, después de los ataques terroristas a las Torres Gemelas en septiembre de 2001 las medidas anti migratorias se han endurecido e incluso se han modificado las leyes en algunos estados, como lo son Arizona o Alabama, a tal grado de criminalizar a las personas que residen en Estados Unidos sin documentos que avalen su legal estancia o residencia.

El caso de Arizona ha sido uno de los que más han sonado y al que más le han dado seguimiento los medios de comunicación pues las consecuencias que la ley SB-1070 para los migrantes indocumentados en ese estado, en este caso los mexicanos, los toman como criminales y pueden ser detenidos por cualquier oficial de la ley por la simple sospecha de ser inmigrante ilegal.

La ley señala que ningún oficial puede considerar la raza, color u origen nacional como requisito al realizar una detención o arresto. Sin embargo, toda persona que sea detenida por cualquier autoridad del estado de Arizona y no presente un documento que avale su estada legal en los Estados Unidos será sujeto a encarcelamiento y en cuanto este termine se les notificara a las autoridades migratorias (Laborde Carranco, 2011) el estado de ilegalidad en el que se encuentra dicha persona para que se comience con el proceso de repatriación.

Esta ha sido una de las medidas más duras que se han puesto en práctica en los últimos años en territorio estadounidense con la finalidad de expulsar a las personas que tienen un estatus ilegal en su estancia en el vecino país del norte. Sin embargo, esta ley no solo castiga al migrante ilegal, del mismo modo lo hace con toda aquella persona que albergue o proteja a uno de ellos y a quien los contrate sabiendo que no tienen un estatus legal para residir en su país.

Estas mismas líneas sigue la ley HB-56 promulgada en Alabama que persigue el mismo fin, restringir la entrada de migrantes indocumentados en aquel estado de la federación estadounidense. De igual forma la ley manda que se verifi-

que la nacionalidad de todas las personas que realizan sus estudios en dicha entidad. Estas leyes entraron en vigor en 2010 y 2011 en Arizona y Alabama respectivamente.

En el estado de Georgia que está en el top ten de estados receptores de inmigrantes según se señala en un artículo del diario *expansión*:

Georgia es el sexto estado con mayor número de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos: **460,000**, de acuerdo con el Departamento de Seguridad Interior (DHS, por sus siglas en inglés). **El 8.8% de su población es de origen hispano, según el Censo de 2010 (CNN México, 2011).**

Se contagió de esta “reciente moda” anti inmigrante y se ha promulgado una ley parecida a las de Arizona y Alabama, la HB-87 con la diferencia que las personas que albergan o transportan a indocumentados no serán penados. Aunque fueron muchas las personas y asociaciones que se manifestaron en contra de la promulgación de estas leyes solo pudieron lograr que jueces en cada uno de los estados bloquearan algunas de sus partes.

Hay más estados en los que se han presentado o promulgado leyes anti inmigratorias, tales son los casos de California, Colorado, Carolina del Norte, Indiana, Oklahoma, Pennsylvania, Tennessee y Texas por mencionar algunos. En la mayoría de los casos se trata de castigar a aquellas personas que transporten u oculten y protejan a migrantes cuyo estatus sea ilegal.

En estos territorios estadounidenses se asocia a los migrantes indocumentados con el alza en las tasas de criminalidad. Las leyes que se pretenden instrumentar son impulsadas por la problemática que se observa respecto a los pagos de impuestos, así como la utilización de los servicios otorgados por los gobiernos en esos estados. Se sostiene la premisa que las personas cuyo estatus migratorio es ilegal utilizan los servicios de salud o educación sin retribuir económicamente al estado.

Así mismo, las iniciativas presentadas buscan castigar no sólo a los empresarios que contraten a migrantes que se encuentren en territorio estadounidense de manera ilegal, también a aquellas personas que arrienden alguna vivienda a quien no posea documentación de residencia legal en el país. Otro aspecto de estas legislaciones va encaminado a la prohibición para que las personas ilegales puedan obtener licencias de conducir, permisos o certificados por parte de las autoridades estatales.

Como podemos observar estos estados, ubicados mayoritariamente en la parte centro-sur, están manejando la posibilidad de poner en práctica algunos de estos puntos para incidir en las decisiones de los migrantes que pretenden movilizarse hacia los Estados Unidos y lograr así decrecer los índices estatales y nacionales de migrantes que residen en territorio estadounidense de manera ilegal.

Un punto que han tocado también, y que ha sido retomado por Donald Trump en su campaña presidencial, y de lo cual trataremos más adelante en este artículo, es el que hace referencia a la ciudadanía que se les otorga a los hijos de migrantes, que no tienen documentos y que no son ciudadanos estadounidenses, y que nacen en territorio estadounidense, pues pretenden reformar la Constitución para negárselas.

Con el paso de los años y con el endurecimiento de las leyes anti inmigratorias, por parte de los Estados Unidos de América, tendremos que observar como fluctúa la movilización de nuestros connacionales que salen de sus lugares de origen en busca del “sueño americano” y de mejor tanto su calidad de vida como la de sus familiares que se quedan en el país.

En este primer apartado se ha enfocado a revisar como los gobiernos desde las políticas generadas por el Estado han intervenido el desplazamiento de población tanto para quienes reciben como para quienes expulsan. Esta forma, cada día ha ido ganando terreno en organizaciones de la sociedad civil y las mismas comunidades receptoras, las cuales ya desde hace más de 15 años han venido jugando un papel fundamental en la integración de población a los contextos a los cuales se articulan. Como se puede observar la intervención empieza su relación con grupos vulnerables como son los migrantes.

Hola me llamo Donald y quiero ser presidente

Es por todos sabido que en nuestro país las escasas oportunidades educativas y laborales a lo largo de los años han ocasionado que los pobladores de las regiones más pobres busquen cruzar la frontera que nos separa de los Estados Unidos de América con la ilusión de establecerse, sin documentos, en el vecino país del norte y mejorar su calidad de vida aun arriesgándose a perderla.

Debido al contexto mundial que se vive hoy en día, en el que ningún país está a salvo de sufrir algún ataque terrorista, donde las guerras, la pobreza y la falta de oportunidades no cesan, se ha hecho común que la gente se desplace de sus lugares de origen en busca de mejores oportunidades o incluso buscando sobrevivir. Por este motivo los representantes de cada nación están teniendo la necesidad de hacer modificaciones en sus legislaciones respecto a la migración, por seguridad nacional o simplemente para controlar la densidad poblacional de cada país y resguardar los derechos y privilegios de sus connacionales.

Tal como ya lo hemos señalado, Estados Unidos no ha sido la excepción, sin embargo, los cambios que se han realizado hasta ahora en las leyes de algunos estados estadounidenses serían apenas el principio de la reestructuración legal en el extenso tema de la migración.

En épocas electorales las propuestas que cada candidato formula como parte de su plan de trabajo, en caso de llegar a la oficina oval de la Casa Blanca, para atraer la atención de los votantes tienden a marcar las pautas de hacia dónde se dirigirán sus acciones y políticas en materias como la económica, social, laboral y también la migratoria.

Cada cuatro años los reflectores mundiales ponen su total atención sobre una gran potencia, Estados Unidos de América, este año no es la excepción, el vecino país del norte vive un proceso electoral sui generis, esto debido a los contendientes que se postulan para llegar a la Casa Blanca; por un lado es la primera ocasión en que una mujer puede ser presidenta, Hilary Clinton, la esposa de un ex presidente, quien tiene aspiraciones concretas para llegar a ocupar el lugar que algún día ocupó su esposo Bill Clinton; y por el otro

Donald Trump, un empresario del sector inmobiliario que quiere llegar a toda costa a ocupar la silla presidencial.

Nosotros, nos hemos interesado en Donald Trump debido a todo lo que han provocado las declaraciones que ha dado y que han levantado polémica, no solo en los Estados Unidos, entre los ciudadanos y la elite política, sino también, en todo el mundo, en especial las que hacen referencia al tema de la migración y residencia de nuestros connacionales en aquel país.

Todo comenzó el 16 de junio del 2015 con el destape de este personaje distinto, controvertido y extraño que externo su deseo de competir para llegar a la Casa Blanca a ocupar el cargo que hasta ahora ostenta Barack Obama. Con el lema de campaña “Make America Great Again” Donald Trump pretende ganar las elecciones generales de noviembre y así ser Presidente con el apoyo del Partido Republicano.

Originario de Queens, New York nació el 14 de junio de 1946. Hijo de una inmigrante escocesa y de abuelos alemanes; Donald, realizó sus estudios universitarios en la Escuela de Negocios de Wharton de la Universidad de Pensilvania, heredó Trump Organization de su padre y ahí comenzó su trayectoria en los negocios hasta ser considerado por la revista Forbes entre los 500 hombres más ricos del mundo. (¿Quién es Donald Trump? El magnate que quiere ser presidente de EEUU, 2016)

Trump ha intentado llegar a las fibras más profundas de los ciudadanos estadounidenses tocando temas como la migración y la religión. Por una parte, ha publicado en la página web de su campaña un escrito nombrado Immigration Reform (2016) en el que se pueden leer puntos relacionados con la migración y los migrantes indocumentados, especialmente los mexicanos; de quienes dijo en su discurso con el cual oficializó que contendría en la carrera presidencial que son violadores, ladrones y traficantes de droga.

En el escrito antes mencionado (Immigration Reform, 2016) se observa que el empresario tiene la intención de deportar a todas las personas que residen en territorio estadounidense de manera indocumentada y construir un muro en la frontera entre los Estados Unidos y México, este último según su plan, tendrían que ser pagado por el

gobierno mexicano como una manera de resarcir los daños que los migrantes mexicanos le han causado a su país.

Donald Trump sostiene que los migrantes indocumentados privan a los ciudadanos estadounidenses de oportunidades laborales y educativas, así mismo señala que al no tener documentos no pagan impuestos, pero sí se benefician de ellos puesto que utilizan los servicios de salud que el gobierno provee y que son sustentados por el pago de impuestos de los ciudadanos estadounidenses.

En un estudio realizado por Reyes (2015) con población agrícola, señala que son los migrantes mexicanos quienes realizan los trabajos sucios, duros y pesados que los estadounidenses no quieren hacer y que en todas las reformas migratorias se realizan excepciones en materia de agricultura y sobre todo en lo referente a la mano de obra.

Con este tipo de estrategia, Trump ha conseguido atraer la atención de una buena cantidad de estadounidenses quienes le han representado un gran apoyo en el transcurso de esta larga contienda electoral para llegar a la presidencia de la nación estadounidense. En este apartado, más allá de conocer al candidato republicano Donald Trump, analizaremos cada una de las propuestas que él ha mencionado durante el transcurso de su campaña presidencial con miras a ocupar la casa blanca, especialmente en las que hacen referencia a los migrantes indocumentados que residen en el vecino país del norte.

Haciendo referencia una vez más a la información obtenida del sitio web de la campaña de Donald Trump, www.donaldjtrump.com, en el mismo documento (Immigration Reform, 2016) se puede leer que el plan de este candidato referente a la reforma migratoria tiene tres principios básicos de los cuales el primero es: “Una nación sin fronteras no es una nación. Tiene que haber un muro en la frontera sur.” De ahí se desprende la idea de hacer que sea México quien pague por dicho muro a lo largo de toda la línea fronteriza entre estas dos naciones.

Información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2016) señala que México comparte 3175 kilómetros de frontera con los Estados Unidos, de esta distancia el 70.4 % es cubierta por el cauce del Río

Bravo. En este sentido, Donald Trump hace referencia a esta frontera en una propuesta pues plantea que a largo de estos kilómetros que separan a los dos países se construya un muro para así evitar que más migrantes entren de manera clandestina a la unión estadounidense y que permanezcan en ese país sin documentos.

Se menciona de igual forma que por muchos años los líderes mexicanos han tomado ventaja de los Estados Unidos pues han utilizado la migración ilegal como un método para enviar al país del norte la pobreza y el crimen, en el sentido que los costos para la unión estadounidense han sido extraordinarios pues quienes pagan impuestos han tenido que absorber billones de dólares en costos de salud, educación y bienestar. Este texto (Immigration Reform, 2016) alude también que los afroamericanos han sido de los más afectados pues los efectos de la migración entre los que buscan trabajo han sido desastrosos.

Según datos que se presentan en un video realizado por la comunidad global de noticiasAJ+ (2016), el muro actual que señala la frontera norte de nuestro país cubre solamente 653 millas (1050.9 km), menos de la mitad del total de frontera, y le ha costado a los Estados Unidos unos 7 billones de dólares, y hasta 5 millones por milla en algunas áreas. Algunos expertos han señalado que la construcción de un muro que cubra completamente la línea fronteriza tendría un costo de 25 billones de dólares y eso sin incluir la mano de obra.

Pero ¿de dónde pretende el señor Trump sacar los recursos para pagar el muro fronterizo? El candidato republicano ha dicho que el muro lo pagara el gobierno mexicano y ha delineado una estrategia para hacer que esto suceda. Según su iniciativa, si el gobierno mexicano se niega a pagar por la construcción del muro, entre otras cosas, se incautarán las remesas cuyo origen del dinero sea de trabajadores indocumentados; otro punto sería elevar los costos de las visas temporales emitidas a diplomáticos y CEOs mexicanos.

Aumentar las tarifas de todas las tarjetas emitidas para cruzar la frontera, así como incrementar de igual manera los costos en todos los puertos de entrada a Estados Unidos desde México y de las visas de trabajo del Tratado de Libre Comercio para América del Norte para nuestro país.

En otro documento denominado *Compelling Mexico to pay for the Wall* (2016) se presenta de manera más detallada el plan que Donald Trump pretende echar a andar de inmediato en caso de ser electo presidente, el cual menciona que promulgará una propuesta de regla en la que se modifiquen algunos aspectos referentes a los sistemas bancarios y los procesos que tiene que realizar algún cliente para poder abrir una cuenta o realizar alguna transacción financiera, lo que actualmente sucede es que las instituciones financieras piden al cliente mostrar documentación que le permita identificarse y así poder llevar a cabo su trámite.

Lo que el candidato republicano ha propuesto es que este proceso no solo opere en las instituciones financieras, sino que ahora se amplíe y se integren las compañías que realizan transferencia de dinero y que no sólo sea para caso de aperturas de cuentas, sino que también se realicen para cuando un cliente quiera realizar transferencias electrónicas que es como la mayoría de los inmigrantes hace llegar dinero a sus familias.

En esta propuesta se incluiría un requerimiento para que ningún extranjero pueda realizar alguna transferencia monetaria hacia fuera de los Estados Unidos a menos que primero muestre algún documento que sustente su estancia legal en la unión estadounidense. De esta manera es como Trump pretende poner a México entre la espada y la pared pues él pide un solo pago de 5 a 10 billones de dólares por parte de nuestro gobierno para que así se puedan seguir recibiendo las remesas cuyo monto se aproxima a los 24 billones de dólares anuales que envían los migrantes mexicanos que residen en los Estados Unidos.

El equipo del republicano tiene presente que del dinero que es enviado a México la mayoría es transferido por los inmigrantes que residen sin documentos que avalen su residencia legal en la nación estadounidense. Y tienen conocimiento de que el dinero recibido por los familiares de los indocumentados sirve para ayudar a mantener el bienestar de sus familias que en la mayoría de los casos se encuentran en condición de pobreza. En caso de que el gobierno mexicano acepte cumplir con la demanda de pago que exigiría Trump, éste echaría abajo la propuesta planteada y ésta quedaría inmediatamente sin efecto.

Este, sin embargo, no es el único punto en el plan trazado por el candidato republicano para lograr que México aporte económicamente a la construcción del muro fronterizo que para él es una de las cuestiones medulares en cuanto al tema migratorio se refiere.

En el mismo documento (*Compelling Mexico to pay for the wall*, 2016) se señala que se pretenden aplicar los aranceles y las normas comerciales que ya existen para incrementar los precios de los productos mexicanos que llegan a ese país, puesto que, desde su punto de vista México ha estado tomado ventaja debido al hecho que desde nuestro país se exportan una gran cantidad de productos hacia los Estados Unidos y no tanto en el sentido contrario, por eso pretenden “cerrar” el mercado poniendo trabas y creando así un déficit de exportación que provoque daños a la economía mexicana.

Según información recabada de la página web de la Embajada y consulados de Estados Unidos en México (2016), sabemos que los costos para solicitar una visa estadounidense van desde los 160 hasta los 205 dólares dependiendo del tipo de visado que se requiera. El gobierno estadounidense expide cientos de miles de visas a mexicanos según señala el documento (*Compelling Mexico to pay for the wall*, 2016) en el sitio de Donald Trump, quien entre los puntos de su plan tiene previsto el cancelarlas en caso de ser necesario y solo otorgarle este privilegio, como ellos señalan, a mexicanos que tengan importancia dentro de la economía del país.

En este aspecto Trump ha propuesto un pequeño incremento en el costo de la solicitud para recaudar dinero que sería utilizado en la construcción del muro en la frontera norte de nuestro país. Las tarjetas de cruce fronterizo estarían también en la mira del aspirante a la presidencia estadounidense para posibles aumentos pues, según se lee en el escrito, se expiden más de un millón de ellas anualmente. Estas tarjetas, mencionan, son una de las principales fuentes de migración ilegal pues son utilizadas por los migrantes mexicanos para quedarse en los Estados Unidos de manera “permanente” sin documentos.

Entre las propuestas del magnate inmobiliario también podemos encontrar que ante la entrada de inmigrantes

en grandes cantidades a su país pretende reforzar las leyes y para esto necesitará la ayuda tanto de los estados como de cada una de las ciudades que conforman la unión estadounidense, Trump está decidido a cortar los recursos federales a toda aquella ciudad que rechace a cooperar y participar en el programa de reforzamiento de leyes en temas de migración ilegal, lo que se convierte en una amenaza también para los estadounidenses.

En ese mismo sentido plantea la posibilidad de triplicar el número de agentes que forman parte del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE, por sus siglas en inglés) para tener un total de 15 mil agentes en servicio trabajando en contra de la migración ilegal. Sin embargo, estos no trabajarían solos pues de igual manera se pretende que trabajen en conjunto con las fuerzas locales anti pandillas para regresar a los criminales con estatus ilegal a sus países de origen.

Otro punto de gran importancia que se toca en el documento (Compelling Mexico to pay for the wall, 2016) es el que hace referencia al deseo de terminar el otorgamiento de la nacionalidad a quien nazca en el territorio estadounidense debido a que muchos indocumentados han procreado en suelo estadounidense y, por derecho, a sus hijos se les otorga la nacionalidad estadounidense. Trump quiere terminar con ello para poder desinhibir el deseo de los migrantes para trasladarse a la nación norteamericana.

El candidato por el partido republicano ha expresado en numerosas oportunidades que no quiere que su país se siga llenando de migrantes que se quedan de manera ilegal, en especial mexicanos. Pero los mexicanos no han sido el único grupo que ha sido mencionado por Trump, están también los musulmanes, a quienes no los quiere tener en su territorio por razones de seguridad nacional, según ha dicho, pues teme que los Estados Unidos de América sean blanco de más ataques terroristas.

Por todo lo anterior, se puede señalar que los inmigrantes sin duda se convierten en una pieza clave para las elecciones y que desde estos enfoques ya se están realizando algunas acciones para enfrentar la propuesta, pues las organizaciones de migrantes han emprendido una serie de medidas y han desarrolla-

do algunas intervenciones con los connacionales. Medidas que son consideradas por este trabajo como una intervención enfocada al período electoral estadounidense.

Allá las trans femeninas viven de reinado de belleza en reinad de belleza (...) creo que el DSM IV se quedaría corto a la hora de catalogar toda la fauna que encuentra usted en Manabí (...) figúrese que las trans femeninas andan en camisilla sin sostén, una vergüenza; con bigotes y felices de la vida, los trans masculinos, peor, ellos andan pariendo hijos y dando de lactar, ¿acaso cree usted que se fajan el busto? Por supuesto que no, van felices por la vida enseñando su hembritud, varones con pechos, así se denominan (...) llevaré al Ecuador el DSM IV e intentaré que tan importante catálogo psiquiátrico cale hondo en las vidas de esos cientos de ecuatorianos trans que llevan su desorden de identidad de género a cuestras sin sospechar siquiera. (Proyecto transgénero)

¿Y si gana Trump?

Desde hace quince meses, cuando Donald Trump declaró su intención de participar en la contienda electoral por la presidencia de los Estados Unidos de América, no ha dejado de hablar de los inmigrantes mexicanos que habitan en su país sin documentos que avalen su estancia legal. El día 16 de junio de 2015 declaró en su discurso de inicio de campaña que México envía a la unión estadounidense a su peor gente, entre los que hay violadores, ladrones y traficantes de drogas.

Desde aquel día no ha parado de externar su deseo de expulsar a nuestros connacionales de su territorio y de construir un muro fronterizo a lo largo de la línea fronteriza, aunque hay que mencionar que en algunas partes de dicha frontera ya existen algunos tramos de muro que dividen a un país del otro.

El último día de agosto el presidente de México, Enrique Peña Nieto, recibió en la casa oficial de Los Pinos al candidato republicano, Donald Trump, como parte de una invitación que extendió a los dos contendientes por la presidencia de los Estados Unidos por lo que sostuvieron una reunión a puerta cerrada. Por tal motivo los mexica-

nos a través de las redes sociales mostraron su total repudio. No se hicieron públicos los temas que se trataron en el encuentro, pero Peña Nieto externo que le había dejado claro a Trump que México no pagaría por la construcción del muro fronterizo mientras que el candidato republicano desde Arizona declaró que había dejado claro que serían los mexicanos quienes pagarían por la muralla de la frontera.

Otro tema que no ha soltado el candidato republicano es el de la expulsión de los migrantes mexicanos indocumentados que viven en Estados Unidos. Ante esto es necesario mencionar que en el “Anuario de Migración y Remesas. México 2016”, que fue presentado durante la primera semana del mes de septiembre, podemos encontrar que hasta el 2015 el 97 % de los mexicanos que han emigrado del país tuvieron como destino los Estados Unidos de América, esto quiere decir que en aquel país se encuentran 12.2 millones de migrantes mexicanos (Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research, 2015).

El primero es un meticuloso plan que tiene un background que contempla la reformulación de algunas leyes estadounidenses para presionar al gobierno mexicano a realizar el pago para la construcción del muro fronterizo; mientras que del segundo no sabemos mucho de cómo pretende realizar las detenciones y posteriores deportaciones de los migrantes indocumentados, y sobre todo cuánto costará y quien asumirá los cargos de estas operaciones.

Ante esto surgen diferentes cuestionamientos sobre el futuro de nuestro país y lo que se tendría que hacer al respecto, nos hace querer saber ¿Qué pasaría realmente si el señor Trump ganara las elecciones?; y ¿De qué formas se vería afectado nuestro país en caso de que sus propuestas de campaña se implementen si es electo presidente?

A mediados del mes de septiembre han salido nuevos datos de encuestas que presentan datos inquietantes respecto a las futuras elecciones presidenciales. Si bien es cierto que Clinton tenía la delantera al parecer, ésta se está diluyendo entre otros temas por un problema de salud que ha sufrido la candidata demócrata, quien se desvaneció en uno de sus eventos de campaña por una neumonía. Este último suceso pudo ser el que más afectó las preferencias electorales de los votantes estadounidenses pues se empezó

a especular que incluso se daría un cambio en la candidatura a la presidencia por parte del Partido Demócrata.

Los datos mostrados por Univisión Noticias (Figueroa, Verde, y Zafra, 2016), al 21 de septiembre, en su portal web muestran que Clinton aventaja a Trump solo por 4.1 % en la tendencia del voto a nivel nacional y prevé que la candidata demócrata logre 302 votos electorales por tan solo 236 que estaría recibiendo el magnate inmobiliario. Cabe recordar que para ser electo Presidente de los Estados Unidos un candidato necesitaría lograr al menos 270 votos electorales de los 538 posibles.

Pues bien, el escenario que podríamos plantear sería muy poco alentador para nuestros paisanos que se encuentran residiendo y trabajando en los Estados Unidos de manera indocumentada. Si bien es cierto que el candidato republicano no ha externado el proceso que seguirá para realizar las deportaciones de cientos de miles de mexicanos indocumentados en suelo estadounidense, podemos inferir que, aunque se lleve a cabo la expulsión esta no será de la noche a la mañana pues hay implicaciones económicas que aun tendrían que evaluarse.

Los costos monetarios que implican remover a un mexicano indocumentado y multiplicarlo por una cantidad enorme de mexicanos sin duda dan como resultado una cifra estratosférica de dólares que tendrá que cubrir el gobierno estadounidense con la finalidad de sacar de su país a los indocumentados que ahí radican. Por otro lado, el efecto que la expulsión ocasionaría en la economía estadounidense es un tema que se tiene que estudiar de manera más profunda; por ejemplo, en el tema de los trabajos que quedarían vacantes y de las empresas que perderían su fuerza laboral y que quizás no tendrían con quien suplirla.

Aunque Trump sostiene que con el destierro de los mexicanos sin documentos que les quitan los trabajos a los ciudadanos estadounidenses se resolvería un tanto el tema del desempleo que se vive en los Estados Unidos, lo cierto es que no sería así. El efecto podría no ser del todo benéfico para el sector económico estadounidense.

Los incrementos que sufrirían las tasas arancelarias, que ha propuesto el candidato republicano, para los productos

mexicanos que se importan en Estados Unidos presentarían otro efecto secundario, el alza en los costos de dichos productos y por ende el encarecimiento de estos para los mismos estadounidenses que serán los consumidores finales.

Vemos así pues que la estrategia que emplearía Donald Trump sería muy negativa y aunque los mexicanos la resentirían en mayor medida esto no exentaría a los estadounidenses. El internacionalista Farid Kahhat ha hecho referencia a esto en una entrevista para RPP Noticias en la que sostiene que “tratar de expulsar a esa cantidad de gente sería una pesadilla y el costo económico catastrófico. Ha quedado claro que el motor e impulso es la mano de obra de los inmigrantes, ilegales en su mayoría” (Castillo, 2016).

La cantidad de mexicanos indocumentados que serían desterrados de suelo estadounidense se contarían por millones, estos millones de mexicanos tendrían frente a sí el reto de reinsertarse en sus comunidades de origen o de migrar a las grandes ciudades de México para encontrar donde emplearse y poder seguir saliendo adelante económicamente hablando.

El aspecto económico de los inmigrantes retornados sería uno de los principales problemas, pero también se encontrarán con problemas de cortes psicológicos, educativos, de salud y laborales. Por supuesto que el gobierno mexicano tendría un enorme reto al cual hacerle frente, no sería nada sencillo recibir a millones de personas y poderles brindar educación, salud y empleo para que se sostengan económicamente.

Según información del “Anuario de Migración y Remesas. México 2016” en los últimos años, a partir del 2010 y hasta 2013, han sido registrados 1 millón 958 mil 800 casos de repatriaciones según reportes del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (en inglés: Department of Homeland Security), abreviado DHS por sus siglas en inglés. Y según datos del Instituto Nacional de Migración de México del 2010 y hasta 2015 se registraron 1 millón 975 mil 600 de estos casos (Consejo Nacional de Población et al., 2015).

Según esos datos la mayoría de las personas repatriadas en el 2014 (243 mil 200) fueron indocumentados que recién habían logrado cruzar la frontera y que en promedio tenían más de un día residiendo en Estados Unidos, pero menos de una semana; el 86 % de las detenciones de estos inmigrantes se realizaron en los estados de Texas, Arizona y California respectivamente (Consejo Nacional de Población et al., 2015), que como ya pudimos ver son estados que endurecieron su políticas con leyes anti inmigratorias más fuertes.

El tema de la repatriación nos hace cuestionarnos aún más a fondo respecto a si el gobierno mexicano está preparado o se está preparando para este posible retorno masivo de migrantes. Nos surgen dudas sobre el sistema de salud, el sistema de educación, y en sí, el sistema económico mexicano para ofrecer empleos a tanta gente que, en este supuesto, regresaría a su patria y de alguna manera tendría que sobrevivir aquí.

La reinserción en el ámbito laboral, como ya se ha mencionado, es un tema no menos importante. Los migrantes cuando llegan a Estados Unidos se emplean en trabajos muy diferentes a los que podrían encontrar si regresan a México, muchos trabajan en restaurantes o en la construcción, pero cuando retornan se encuentran con trabas para poder ejercer esos oficios y necesitan buscar otras alternativas para poder salir adelante en el aspecto económico.

El gobierno mexicano se vería en la necesidad de crear e impulsar programas y políticas públicas para poder hacer que nuestros compatriotas, en caso de ser expulsados de Estados Unidos, puedan tener acceso a la salud, a la educación y a un buen empleo que les permita tener una buena calidad de vida. Y de igual manera tendrá que pensar en cómo sustituir el ingreso que generaban las tan importantes remesas que son enviadas por los migrantes a sus familiares y que han tenido gran importancia para la vida económica de nuestro país.



Conclusión

Faltan pocas semanas para saber lo que pasará con la presidencia de la potencia número uno del mundo, Estados Unidos de América, y aunque parece que se definirá el futuro de una sola nación los resultados de la elección podrían traer grandes cambios para todos sus socios comerciales alrededor del mundo sobre todo para su vecino del sur.

El tema de la migración es demasiado complejo e independientemente de quien resulte electo presidente de los Estados Unidos lo que se tiene que priorizar es el trabajo para lograr acuerdos que tomen en cuenta a los migrantes como personas y no solo como fuerza laboral. Estos acuerdos deben darse entre gobiernos, entre gobiernos y sociedad; y entre la misma sociedad para que se genere un contexto de respeto a los migrantes y a sus derechos, tengan documentos o no.

Si el gobierno mexicano aún no tiene un plan de contingencia ante las propuestas de Trump este es el momento correcto para comenzar a elaborarlo porque las cosas no pintan nada bien para nuestros coterráneos radicados en los Estados Unidos sin documentos que avalen su estancia legal en aquel país.

Los gobiernos mexicanos han postergado a lo largo de los años el tema de los migrantes retornados y esto es muy notorio pues no existen programas funcionando con la finalidad de apoyar a esta parte de la población que se ha visto en la necesidad, primero de migrar y, segundo, de retornar a nuestro país.

Nuestros gobiernos no han tratado este asunto porque no veía en el panorama un alto riesgo de retorno de migrantes en grandes cantidades, pero ahora con las “amenazas”, disfrazadas de propuestas de campaña del empresario Donald Trump, el gobierno tendría que estar preocupado ante algo que antes no lo hacía. Las naciones ya no se definen por las fronteras como señala Trump, son los pobladores en este caso quienes las crean, por eso toda la ola de movilizaciones en Estados Unidos cuando con el presidente Obama se incrementaron las deportaciones, los dreamers han sido una muestra fehaciente de las luchas que se tienen que librar y de las intervenciones que se tienen que hacer.

Aun sin las políticas de Trump, México tienen que impulsar una serie de acciones que permitan articular a los migrantes retornados forzosamente por las políticas anti-inmigratorias de los Estados Unidos, se necesita de una articulación a nivel comunidad, de redes y de instituciones que permitan abonar en las integraciones de miles de mexicanos que se han quedado descobijados por el Estado.

La sociedad debe intervenir enérgicamente respecto a este tema porque el libre tránsito, no solo dentro de nuestros países de origen sino también fuera de ellos, debería ser considerado un derecho inalienable del ser humano. El servicio social y comunitario se debe enfocar en dignificar al migrante, hacer que estos tengan una imagen positiva ante la misma sociedad y a apoyar a quienes se han quedado sin opciones y se ven en la necesidad de cruzar fronteras en busca de mejorar su calidad de vida.

Es necesaria la intervención ciudadana, de organizaciones nacionales e internacionales y de asociaciones civiles para no permitir que personajes con propuestas de odio, de intolerancia religiosa, racistas, xenófobas, homofóbicas o de cualquier tipo, tengan la posibilidad siquiera de postularse para un cargo de elección popular, ya sea en los Estados Unidos, México o en cualquier país del mundo, esto no puede ser permitido y se debe actuar de manera inmediata, ya que la migración es un fenómeno complejo que impacta a los lugares de llegada y la sociedad no está preparada para convivir con Otros.

Referencias

- ¿Quién es Donald Trump? El magnate que quiere ser presidente de EEUU. (26 de septiembre de 2016). RPP Noticias.
- AJ+. (25 de agosto de 2016). Why Walls Won't Secure The U.S. Recuperado el 8 de septiembre de 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=Yh3fez9CyXg>
- CASTILLO, J. (20 de julio de 2016). ¿Qué pasará con los inmigrantes y latinos si Donald Trump es presidente?. RPP Noticias.
- CNN México. (15 de abril de 2011). La ley de inmigración aprobada por Georgia preocupa al gobierno mexicano.
- COMPELLING Mexico to pay for the Wall (2016). Recuperado el 6 de septiembre de 2016, de <https://www.donaldjtrump.com/positions/pay-for-the-wall>
- CONSEJO Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research. (2015). Anuario de Migración y Remesas. México 2016. México: CONAPO-Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research.
- EMBAJADA y consulados de Estados Unidos en México. (2016). Embajada y consulados de Estados Unidos en México. Recuperado el 9 de septiembre de 2016, de <https://mx.usembassy.gov/es/visas-es/>
- FIGUEROA, J., Verde, A., y Zafra, M. (1 de Septiembre de 2016). Así están hoy las encuestas entre Clinton y Trump en la lucha por la presidencia. Recuperado el 19 de Septiembre de 2016, de Univision Noticias: <http://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/asi-estan-hoy-las-encuestas-entre-clinton-y-trump-para-ganar-la-presidencia>
- IMMIGRATION Reform (2016). Recuperado el 6 de septiembre de 2016, de <https://www.donaldjtrump.com/policies/immigration/>
- INEGI. (2016). INEGI. Recuperado el 23 de agosto de 2016, de <http://cuentame.inegi.org.mx/territorio/vecinos.aspx?tema=T>
- LABORDE Carranco, A. A. (2011). El fenómeno migratorio de los mexicanos en Estados Unidos a través de tres etapas históricas de México: 1810, 1910 y 2010. Recuperado el 15 de agosto de 2016, de <http://www.flacsoandes.edu.ec/agora/el-fenomeno-migratorio-de-los-mexicanos-en-estados-unidos-traves-de-tres-etapas-historicas-de>.
- REYES de la Cruz, V. G. (2015). Migración de retorno y políticas públicas : el desafío de la región migratoria. México: Juan Pablos Editor.
- UNIVISION. (22 de Agosto de 2016). Trump cambia su discurso sobre qué inmigrantes deportaría y ya no habla de los 11 millones de indocumentados. Recuperado el 19 de Septiembre de 2016, de Univision Noticias: <http://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/trump-cambia-su-discurso-sobre-que-inmigrantes-deportaria-y-ya-no-habla-de-los-11-millones-de-indocumentados>